

*El profesor Anil Kumar ha presentado esta charla como un satsang extra. Ha seleccionado mensajes importantes que Baba ha impartido a los estudiantes que se reúnen a Su alrededor en la varanda durante las sesiones de la tarde en Prashanti Nilayam. Estas charlas continuarán.*

## **Satsang de Anil Kumar**

### **Conversaciones de Baba con los estudiantes.**

#### **“PERLAS DE SABIDURÍA”**

##### **Parte Uno**

**7 de octubre de 2002**

**Om...Om...Om...**

**¡Sai Ram a todos!**

#### **Las Perlas de Sabiduría son de un beneficio inmenso**

Todos los días, *Bhagavan* habla a los estudiantes y al *staff* por las tardes, después de concluir las sesiones de entrevistas habituales. *Bhagavan* es tan bondadoso, que pasa una hora, a veces una hora y media, con los estudiantes y los profesores en el Sai Kulwant Hall, donde podemos ver a *Bhagavan* sentado en Su silla, rodeado de estudiantes y profesores.

Pero no todos los devotos pueden escuchar lo que Swami dice, porque no se trata de un sistema de audiencia pública. Es una conversación casual o informal. Sin embargo, durante la conversación hay ciertas “perlas de sabiduría” y estas “perlas” pueden ser de un beneficio inmenso para todos los devotos Sai.

La edición en telugu del *Sanathana Sarathi* ha sido publicada con todas estas charlas informales con los estudiantes y los profesores en los últimos 27 números. Eso es, en dos años y tres meses. Pensé que también sería necesario para los devotos de habla inglesa saber lo que Swami les dice a los estudiantes. Así es que recopilé estas charlas sucesivas y les incorporé algunos encabezamientos.

Me alegro mucho de que hayáis acordado y planeado considerar que estas charlas se transmitan en diferentes lenguas a los devotos Sai, ¡Qué Baba os bendiga! Estoy seguro de que los devotos Sai de todo el mundo os lo agradecerán inmensamente, ya que estas charlas no están disponibles para el público en general.

Estos son los puntos recogidos de Sus conversaciones con los estudiantes y los profesores. Por tanto, son muy valiosos. Debemos empezar a compartir estas “perlas Sai de sabiduría” con los devotos. Es nuestra responsabilidad y deber sagrado, no sólo en el momento presente, sino para el beneficio de la posteridad. Qué *Bhagavan* os bendiga en este empeño. Estoy seguro de que esta línea de actividad será alentada para que vaya más y más lejos en los años que vienen. Vuestras sugerencias y comentarios en pos de una mejora son muy bien recibidos. Gracias, ¡Sai Ram!

**5 de octubre de 2002**  
**“He nacido con ellas”**

Bien, es muy difícil (llevará algo de tiempo), poner las cosas al día. Como he dicho, he estado haciendo esto en telugu en los últimos 27 meses, o incluso un poco más; así es que, en este caso, comenzaré y seguiré en orden inverso.

Esto ocurrió el 5 de octubre. *Bhagavan* concedió una entrevista a un grupo de extranjeros. Salió de la sala de entrevistas lentamente, con calma, majestuosamente, con un rostro sonriente, atusándose el cabello con una mano. Caminó hacia nosotros y deteniéndose en frente, me miró directamente a los ojos. Dijo: “¿Te has fijado en esos extranjeros?”. Respondí: “No, Swami”.

“Él es el embajador de Rusia. Vino junto a dos de sus secretarios y a un taquígrafo. Hablé con ellos. Empleé bastante tiempo”. Se mostraron muy sorprendidos durante la entrevista. Preguntaron: “Swami, ¿cómo sabes esas cosas? Nos has dicho tantas cosas íntimas, tantas cosas que no sabe mucha gente. ¿Cómo lo sabes? ¡También es increíble que hables nuestro idioma, el ruso! ¿Cómo es que lo conoces?”. Y *Bhagavan* dijo: “Estas cosas no se aprenden, esas cosas no se enseñan. He nacido con ellas”.

Amigos míos, esta línea de remate podemos considerarla como una Perla Sai de Sabiduría. El *Avatar* ha nacido con estas capacidades y habilidades..., con esta naturaleza omnisciente, omnipresente y omnipotente. Estas cualidades no se cultivan; no se aprenden; no se practican. Él ha nacido con ellas. Swami hizo este comentario y todos se quedaron muy sorprendidos.

**1 de octubre de 2002**  
**“Consciente, conciencia, Conciencia Universal”**

Esto ocurrió el 1 de octubre. Como he mencionado, estoy procediendo en orden inverso. Esto tiene alguna importancia general. Swami estaba hablando con los chicos doctorados en filosofía. Tenemos seis muchachos trabajando en su programa de doctorado en el Departamento de Administración y Swami les estaba hablando.

De pronto, le preguntó a uno de ellos: “¿Qué es conciencia?”.

El chico dijo: “No lo sé”.

“¡Hmmm! ¿Estás doctorado en Filosofía y no sabes lo qué es conciencia?”.

“No lo sé, Swami”.

“¡Hmmm!”.

Le preguntó a otro profesor: “¿Qué es conciencia?”.

“Swami, conciencia es la voz interna”.

“No, no. Estás equivocado”.

Entonces, le preguntó a otro Chico de último curso, un estudiante de doctorado en Filosofía: “¿Qué es la Conciencia Universal?”.

“Swami, no lo sé”.

Swami dijo: “Mira, ‘consciencia’ es mente. Consciencia es nuestra mente. Es la mente que piensa. Es la mente que siente. Es la mente que reacciona, que responde, que late y vibra. Así, ‘consciencia’ significa mente”.

Luego, *Bhagavan* prosiguió diciendo: “La conciencia es el intelecto, ¿por qué? La conciencia está muy cercana al espíritu, muy cercana al alma, muy cercana al *Atma*. Espíritu, alma o *Atma* son una cosa y la misma. Así, el intelecto está muy cerca del *Atma*. Este intelecto se simboliza, se transmite o expresa con esta palabra ‘consciencia’”.

A continuación, *Bhagavan* dijo: “Entonces, ¿qué es la Conciencia Universal? La Conciencia Universal es el alma, el *Atma* que todo lo envuelve, que está encajonada dentro del cuerpo y que, no obstante, se encuentra presente en todas partes. ¿Cómo? El aire está presente dentro de una pelota. El aire se encuentra en una rueda de bicicleta. El aire se halla en la rueda de un coche. Al mismo tiempo, el aire se encuentra en todo el alrededor. Del mismo modo, el espíritu o *Atma* está presente dentro de cada cuerpo y también en cualquier lugar”.

Por tanto, estas tres palabras indican tres niveles de consciencia, tres niveles de conciencia, tres niveles de experiencia, tres niveles de comprensión, tres niveles de entendimiento que nosotros encontramos a lo largo del sendero del *sadhana* intensivo o de la ocupación espiritual. No debemos detenernos en un solo nivel. Si nos detenemos en el nivel de la consciencia, que es el nivel de la mente, solo somos emocionales, apasionados, somos bestiales, somos más de mente animal.

Si nos detenemos en el nivel de la conciencia o intelecto, somos bastante inteligentes, auto-introspectivos, auto-evaluadores. En otras palabras, nos detenemos en el nivel de la auto-indagación. No deberíamos quedarnos ahí. Deberíamos ir más lejos para alcanzar el estado de “Conciencia Universal”, lo esencial, la Realidad, el *Atma*, el alma o espíritu, el Ser real, el Ser cósmico, que es el ser Universal, como *Bhagavan* lo expresó.

Y *Bhagavan* dijo risueñamente: “Hoy, vosotros muchachos queréis entender estas cosas. Pero los chicos de hoy en día no entienden. Sólo saben malentendidos. No tienen ni idea de los que es comprender”.

### **“No existe la materia inerte”**

Y luego, le hice una pregunta a Swami: “¿*Bhagavan*?”.

“¿Sí?”

Aquí quiero informaros, amigos míos, de que cuando hay tiempo suficiente, cuando Swami está de muy buen talante, podemos hacerle preguntas sin reserva.

Bien, pensé en preguntarle esto: “*Bhagavan*, ¿cuál es la diferencia entre la materia inerte y la Conciencia Universal, el *Atma* o la energía?”.

*Bhagavan* se volvió hacia mí y dijo: “*Hmmm*, no existe la materia inerte”.

“Swami, si no existe la materia inerte. ¿qué es todo esto? Esto es inerte. ¿Qué es este suelo? Inerte. ¿Qué son estas paredes? Inertes. ¿El cuerpo? Inerte. Pero el espíritu es activo. El espíritu es Conciencia Universal; el espíritu es consciencia, el espíritu es energía. Sin embargo, dices que no existe la materia, ¿no existe la materia inerte?”.

Swami dijo: “No, en absoluto existe materia”.

“¿Es eso verdad Swami? ¿Cómo?”.

*Bhagavan* dijo: “Sólo la energía está presente. La energía se transforma en materia. La materia puede volver a transformarse en energía. La energía y la materia son una cosa y la misma. Son procesos reversibles. La materia se convierte en energía y la energía se convierte en materia. Más aún, la materia se compone de átomos y moléculas que constan de electrones, protones y neutrones que giran con plena energía. Así es que, ¿cómo puedes llamarla inerte? En tanto que los electrones, neutrones y micro-partículas se mueven con energía terrorífica, ¿cómo dices que la materia es inerte? Por lo tanto, no existe algo que sea materia inerte. Todo es Divino. Eso que es Divino puedes llamarlo ‘energía cósmica’ o ‘Conciencia’”.

Esto fue una revelación para nosotros.

Entonces. Él dijo: “¡Mira, Anil Kumar! Lo que dices es prueba de la confusión del presente. Nuestros Chicos representan la falta de entendimiento mientras tú mismo muestras confusión (risas). Y hoy, la educación moderna no es nada más que confusión y mala interpretación.

Bueno, me sentí muy feliz por ser corregido por *Bhagavan*. Recibir comentarios del *Avatar* es un privilegio. Es un tipo de bendición. Si soy un instrumento para recibir información y difundir el mensaje entre todos, entonces, me encanta ser corregido; me encanta que me regañen, doy la bienvenida a ser reprendido. Así es que me gustó y aquella tarde, todo el mundo se unió a mí con un risas estruendosas.

### “Piedras en el riñón”

Inmediatamente, Swami se levantó de Su silla dispuesto para irse hacia el Hall de *Bhajans*, pero se detuvo.

“*Hmmm*, ven aquí”, dijo: “debes ver esto”. Me levanté y pasé junto a Él.

Le dijo a un hombre: “Trae esa bolsa”.

Un chico trajo una bolsa de polietileno. Me preguntó: “¿Qué hay en esa bolsa?”.

“Swami, veo algunas piedras”.

“¿Qué piedras?”.

“Swami, piedras de este tamaño...de gran tamaño”.

“*Hmmm*, ¿qué son?”.

“Swami, no lo sé”.

“¡Son piedras recuperadas de los riñones de nuestro estudiante! Un estudiante fue recientemente operado y esas pesadas piedras fueron eliminadas de sus riñones”.

Me quedé impactado: “Swami. ¡tan grandes!”.

“Sí, las has visto ahí”. Las estuve viendo ahí todo el tiempo.

Y de repente, Swami dijo: “Doctor Bhat”, con su voz dulce y melodiosa.

El Doctor Bhat se acercó, un hombre de 83 años, de buena complexión y fuerte personalidad. Le llaman “el padre de la nefrología”, lo que significa que es un experto en la ciencia del riñón. Sirvió en el Hospital *Philomena* de Bangalore. También sirvió como profesor en el Departamento de Nefrología en el Colegio Médico Cristiano de Vellore. Es un hombre muy reputado.

“Anil Kumar, ¿le conoces?”.

“Swami, conozco al Doctor Bhat, que es un antiguo devoto de *Bhagavan*. Le veo, Swami”.

“Realizó una operación esta mañana”.

“Swami, ¿un doctor de 83 años?”.

“¡Sí! Quienes están con Swami nunca son ancianos (risas). Siempre se sienten jóvenes”.

Oh, todo el mundo se rió. Y entonces dijo: “Bhat, ¿llevaste a cabo tú la operación?”.

“Sí, Swami”.

Entonces, Swami me miró y dijo: “¿Ves?, a esta avanzada edad él está realizando este tremendo trabajo en nuestro hospital. Muy buen devoto”.

Entonces, juntando las manos, el Doctor Bhat dijo: “Swami, hay una muñeca americana que no deja de jugar. ¿Cómo juega? Cuando das cuerda a la muñeca, se pone a jugar. Yo sólo soy una muñeca en Tus manos, Swami. ¡Tú eres la llave y la cuerda de esta muñeca que danza!”.

Inmediatamente, me agarré a sus manos y dije: “Señor, usted es un regalo de Baba para los devotos Sai y una persona de inspiración para todos nosotros”.

Pensé que esto merecía la pena compartirlo con todos vosotros.

**30 de septiembre de 2002**  
**“No quiero estos confort y comodidades”**

Bien, esto ocurrió el 30 de septiembre de este año 2002. Bueno, creemos que *Bhagavan* tiene muchos coches, y también que Swami tiene muchas comodidades. Eso es lo que pensamos, lo que vemos y decimos.

Pero esta es la advertencia de *Bhagavan*: “Anil Kumar, mira. Nunca me siento a gusto con estas comodidades. No quiero estos confort y comodidades. Los devotos me fuerzan a aceptar estas cosas. ¿Qué puedo hacer? Lloran y lloran hasta que traen estas cosas. ¿Ves? También pusieron un ascensor para Mí allí dentro. Quiero caminar, pero ¿qué hacer? Me gusta caminar, pero instalaron allí un ascensor. No quiero esas comodidades”.

Amigos míos, porque somos humanos pensamos que también Dios necesita comodidades. Como seres humanos, podemos quererlas. Por eso creemos que también Dios las quiere. Pero respecto a esto, *Bhagavan* dijo claramente: “No las quiero. Sólo me siento muy cómodo siendo corriente y normal”. Eso es lo que dijo.

**“¿De dónde vienes?”**

Y esa tarde, hubo un Chiste. Los niños del colegio de Primaria hablaron a Swami. ¡Tan bonito verlo!

Swami le preguntó a un niño pequeño: “Muchacho, ¿de dónde vienes?”. Ese niño dijo inmediatamente: “Swami, vengo de Tí, Swami”.

“Oh”.

Entonces, se volvió a los Chicos mayores y dijo: “¿Veis?, él dijo ‘de Tí, Swami’, mientras que vosotros decís ‘de Mumbay de Chennai’. ¡Ch! ¡Fijaros en esos niños!”.

Y entonces, le preguntó a otro niño pequeño: “¿Cuántos años tienes?”.

“Swami, ocho años”.

“¿Cómo lo sabes?”

“Mi madre me lo ha dicho, Swami”.

“Respuesta correcta. Hey, ¿dónde estáis vosotros muchachos? ¿Cuántos años tenéis?”.

“Veinte años”

“¿Cómo lo sabéis?”.

“Por la fecha del certificado de nacimiento”.

“¡Ch!” (risas)

¡ Ved que respuestas más agradables dadas por los niños pequeños! Como resultado, los chicos grandes querían copiarlas para que Swami también les apreciara a ellos.

Entonces, le preguntó a uno de los muchachos mayores (es decir, a un estudiante de postgraduado): “Hey, ¿de dónde vienes?”. Swami hizo la pregunta en telugu.

Este Chico dijo: “De Tí, Swami”, imitando al niño de primaria. Swami dijo inmediatamente: “Oh, ¿de Mí? ¡Entonces debes saber telugu! Si vienes de Mí, ¿por qué no sabes telugu?”.

Él no pudo responder.

“¿Por qué no contestas?”.

“Uh, no sé”.

“Dijiste ‘de Mí’, entonces debes saber telugu” (risas).

Así, fue una gran broma. Pero, al mismo tiempo, fue una indicación de que nunca deberíamos imitar, nunca deberíamos copiar.

Hace tiempo, *Bhagavan* dijo: “La imitación es humana. La creación es Divina”.

Somos básicamente Divinos. No tenemos que imitar. Cuando imitamos, perdemos nuestra originalidad; perdemos nuestra naturaleza, perdemos nuestra identidad. Por eso, vamos a ser creativos siendo originales. Esta es una lección para todos.

### **29 de septiembre de 2002**

#### **“¿Tenéis fe?”**

Esto sucedió el 29 de septiembre. De pronto, un chico se acercó hasta Swami con las manos juntas y dijo: “Swami, por favor, tócame aquí”.

“¿Por qué?”, dijo Swami, “¿por qué?”.

“Swami, ahí tengo una hinchazón. Sufro de paperas. Es muy doloroso. Por favor, tócame aquí”.

“¿Por qué debería tocarte? Vete al hospital”.

“No, no Swami. Si me tocas, me curaré”.

“¿Tienes fe en ello?”.

“Swami, 100%”.

“Oh, ya veo”.

Swami le tocó suavemente en la parte hinchada. Creedme, al final de los *bhajans* no tenía ningún dolor. La hinchazón remitió ahí. Fue un milagro. El toque de *Bhagavan* es una cura garantizada, una cura total. Eso es lo que todos presenciamos aquella agradable tarde.

### **28 de septiembre de 2002**

#### **“Nunca perdáis la confianza de los demás”**

Luego, *Bhagavan* le pidió a un chico que hablara. Podéis haberle escuchado. A lo mejor le habéis visto ahí de pie, dirigiéndose a los otros muchachos. Estoy hablando sobre el 28 de septiembre... sobre los detalles del discurso de ese chico. Habló sobre el *seva*. Dijo que todo el mundo debería hacer *seva* con sinceridad. Y entonces, citó un poema de Swami donde se menciona esto: “Más que cualquier culto, que la meditación o que las peregrinaciones, lo más importante es el servicio”. Y luego mencionó algunas de sus experiencias.

Hace tiempo, Swami solía servir comida a los pobres. A eso se le llama *Narayana Seva*. Al parecer, una vez, cuando Swami había comenzado a servir la comida, se detuvo en un lugar al darse cuenta de la presencia de una mujer que cargaba a un niño en sus brazos. Swami se detuvo allí y llamó a uno de los muchachos *Seva Dal*. “Estamos sirviendo comida a esta gente, ¿qué ocurre con ese niño?”.

El *Seva Dal* no pudo responder. “Swami, ¿qué debo hacer?”

“Trae un vaso de leche para este niño”.

Así. El *Seva Dal* recorrió todo el camino para traer el vaso de leche.

Swami se puso a caminar alrededor de las filas, sirviendo comida. Desde una larga distancia, se detuvo y gritó: “¿Has dado leche a ese niño?”.

El muchacho dijo: “Sí Swami”.

Swami dijo: “¡No has hecho nada!”.

Swami hizo todo el camino de vuelta hacia la mujer y tocó el vaso. “Está muy, muy caliente, ¿cómo quieres que el niño se beba la leche? No. Trae otro vaso”. Comenzó a enfriar la leche

vertiéndola de una y otra forma, echándola de un vaso a otro. La enfrió. Ofreció la leche al niño y sólo entonces se marchó.

Esto muestra el cuidado personal que ofrece y el espíritu que quiere que mantengamos mientras hacemos seva. Seva, el servicio, no es una rutina; no es algo mecánico, ¡no!. No es algo programado. Tenemos que llevarlo a cabo de todo corazón.

### **“Estaba con nosotros en Bosnia”**

Poco después, el estudiante pasó a mencionar otra cosa que ocurrió en Bosnia. Bosnia, como sabéis, fue un país aquejado por una hambruna, que sufrió un período de sequía durante el que mucha gente enfermó. Bien, se encontraba en unas condiciones horribles, terribles, penosas. Muchos de vosotros habéis oído hablar de Bosnia. Y entonces, los trabajadores Sai, los Seva Dal, fueron a ese lugar, a Bosnia. Allí, comenzaron a distribuir a todo el mundo pan y mantas y también repartieron fotografías de Baba a la gente bosnia.

Una persona se acercó y dijo: “¿Una foto?”.

“Sí”

“¿Quién es este hombre?”.

Y ellos dijeron: “Este hombre es Sathya Sai Baba”.

“¿Sathya Sai Baba?”.

“Sí”

“¿Por qué nos dais esta foto? Este hombre estuvo con nosotros hasta ayer. Estaba con nosotros; caminaba entre nosotros, ¿y hoy nos dais esta foto?”.

Así, esto muestra que *Bhagavan* está en vosotros, con vosotros, sobre vosotros, por debajo de vosotros, alrededor vuestro.

### **“¿Qué calidad de alimento?”**

En su charla, el estudiante también mencionó otra experiencia. Fue la vez que *Bhagavan* visitó Mumbai y dio una entrevista a todas las mujeres, al *Mahila Seva Dal*. Mientras hablaba a algunas de ellas dijo: “¿Qué seva estáis haciendo?”.

“Swami, estamos sirviendo comida?”.

“¡Oh! ¿Qué clase de calidad? ¿Es la calidad de 2 Rs. o la de 4 Rs.? (risas)”.

Existen dos variedades de arroz. La variedad un poco más barata es de 2 Rs. La mejor variedad, un poco más cara, es de 4 Rs.

La mujer dijo: “Swami, estamos dando la variedad de 2 Rs”.

Swami dijo: “¡Mira! Para tus hijos y para tu marido consigues la calidad de 4 Rs. Para esta gente pobre sólo provees calidad de 2 Rs. Eso no es servicio. Si distribuyes la calidad barata entre estos pobres, se pondrán enfermos. No pueden permitirse costearse tratamiento médico. Eso no está bien. Lo que es mejor para vosotros también debería ser lo que se da a los demás. No déis lo que vosotros rechazáis, lo que os resulta inútil o lo que condenáis. Deberíais darles a los demás eso que es mejor”. Eso es lo que Swami dijo.

### **27 de septiembre de 2002**

#### **“No quiero vuestro dinero. Quiero vuestro Amor”**

Bien, esto tuvo lugar el 27 de septiembre de 2002. De pronto, Swami salió con un sobre. Moviéndolo así dijo: “Hmmm, ¿qué hay en este sobre?”.

“Es sólo un sobre, Swami, ¿cómo voy a saberlo?”.

Lo abrió. “Cuenta, calcula y díme”.

Soy muy malo en matemáticas, así es que me puse a contarlo.

“Eres un profesor importante, ¡pero no tienes ni idea! ¡Tampoco sabes de números!”.

Como no quería equivocarme, puesto que los muchachos estaban ahí (podían reírse), con un doble cuidado dije: “Swami, 2 *crores* de rupias. Es un sobre que los italianos le han presentado a Swami por un valor de 2 *crores* de rupias”.

Swami dijo: “No quiero esto. Quiero vuestro Amor, no vuestro dinero. Quiero vuestro Amor”.

De inmediato, llamó a un italiano que se llamaba..., no me acuerdo del nombre. Ese hombre vino y se sentó en la varanda. Seguramente, le habéis visto allí, pero por supuesto, probablemente le habéis olvidado”.

“Hmmm, ¿qué es ese cheque?”.

“Dos *crores*, Swami”.

“No lo quiero. Llévate. No quiero vuestro dinero. Os quiero a vosotros. Quiero vuestro Amor”.

Amigos míos, es increíble. Es inaudito. Esto ocurre sólo con *Bhagavan* Sri Sathya Sai Baba, ¡con nadie más! Existen muchos *gurus* en todo el mundo que tienen mentalidad de dinero. Aquí está el “*Guru de gurus*”, el “maestro de maestros”, el *Avatar*, a quien le importan dos pitos vuestro dinero. Después de todo, ¿por qué? Dios es riqueza. La riqueza es Dios. Un mendigo pediría dinero, el hombre puede pedir dinero, pero Dios no necesita pedir dinero porque Dios es riqueza y la riqueza es Dios. Él es la propia personificación de toda la abundancia y prosperidad. ¿Por qué le pediría algo a alguien?

Esto es una lección para todos. No podéis comprarle. Vuestras fabulosas sumas de dinero nunca le influirán. No espera ningún dinero de nosotros. Sólo quiere que seamos Sus niños. Quiere nuestro Amor, nada más. Esto es muy, muy sorprendente.

### **“Ese pequeño niño representó el papel de Sathya Sai Baba”**

Al parecer, este italiano y su esposa tuvieron una entrevista. Y allí, en la sala de entrevistas, también había un muchacho. Ese chico actuó en una serie de televisión titulada *Shirdi Sai Parthi Sai*. El pequeño hizo el papel de Sathya Sai Baba. Swami le llamó y se lo presentó a todos los que estaban en la sala de entrevistas.

Baba nos estaba diciendo que al final de las entrevistas, la esposa de este caballero italiano se dirigió a su marido. ¿Qué le dijo?

“Mira, ¿por qué no adoptamos a este niño? ¿Por qué no regresas tú primero de vuelta a Italia? Estaré aquí algún tiempo con el niño y luego regresaré”.

*Bhagavan* dijo: “El Amor por Swami era tan profundo que, debido a que el niño representó el papel de Sathya Sai Baba, ellos quisieron llevárselo a Italia, como imaginando que se estaban llevando a Sai Baba con ellos. Esos son el Amor y la intensidad de la devoción de esa pareja italiana”.

Eso es lo que *Bhagavan* dijo.

### **“Dos esposas”**

Luego, Swami estuvo hablando de un caballero que tenía dos esposas. Por supuesto, la primera de ellas ya no vivía y él se las estaba viendo con la segunda. Ahora, Swami comenzó a bromear: “Sabes, él tiene dos mujeres”.



“Oh, Swami, ¿dos esposas?”.

Entonces, Swami dijo: “No, no, no. La primera mujer ya no está. Se murió”.

“Oh, Swami”.

Luego, Swami dijo: “¿Qué le ocurrirá a un hombre con dos mujeres?”.

Entonces, yo dije: “Swami, el hombre lucha duro, sin aliento, con una mujer, ¡casi hasta ahogarse! Con dos mujeres, casi está al borde de la muerte. ¡Está acabado! ¡Sólo le queda que le den la fecha de expiración! ¡No sé cómo alguien puede manejarse con dos mujeres!”.

Swami se rió y luego dijo: “En los *Puranas*, las épicas, hay una historia de un rey llamado Uttanapada, que tenía dos mujeres. Una era Suruchi; la otra era Sunithi. Una de ellas tenía un hijo llamado Dhruva. El pequeño quería sentarse en el regazo de su padre, pero la segunda mujer no se lo permitía.

“¡No puedes sentarte ahí! ¡Fuera!”.

El niño decía: “Mamá. Quiero sentarme aquí”.

“¡No, vete!”.

El muchacho dejó el hogar diciéndole todo esto a su madre: “Madre, ¡fíjate en esto! Mi madrastra no me permite sentarme en el regazo de mi padre. No puedo soportar este sufrimiento”.

El chico se marchó solo al bosque y allí hizo penitencia durante un largo tiempo. Dios se apareció frente a él, concediéndole toda clase de dones y al final, decidió quedarse allí. Hoy, él se encuentra allí, en la forma de una estrella (conocida como la estrella Polar), llamada Dhruva. Dhruva es el nombre de la estrella que hoy podemos ver ahí.

Y *Bhagavan* dijo: “Debido a las dos esposas, el padre no pudo dar su amor a ambos hijos. Cuando uno disfrutaba de su amor, el otro empezaba a llorar. Puesto que el otro hijo empezó a recibir el amor del padre, la madrastra, la segunda mujer del rey, comenzó a pelearse. Ya sabéis, ese es el destino”.

### **“Tres esposas”**

Y entonces dijo: “Anil Kumar, ¿sabes el nombre del rey que tenía tres esposas?”.

¿He de decir “lo sé”? Entonces, Él dirá: “Así es que estás coleccionando los nombres de la gente con cierto número de mujeres?”. (risas). Si digo: “No lo sé”, Él puede decir: “¿No sabes siquiera eso?”.

Entonces, Swami aclaró de inmediato: “Sí, es el rey Dasaratha, el padre de Rama. Dasaratha tenía tres esposas: Kausalya, Sumitra y Kaikeyi. Debido a la esposa más joven, Kaikeyi, Dasaratha hubo de sufrir el dolor causado por la separación de Rama. Rama hubo de ser enviado al exilio debido a los dones concedidos a Kaikeyi. Conocéis esta historia. Al final, la separación condujo a Dasaratha a la muerte. Así, el rey de tres mujeres tuvo que sufrir la separación de su hijo, y al final, incluso hubo de enfrentarse a la muerte”. Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

### **“Diez esposas -los diez sentidos- y el marido -la mente”**

Y finalmente, este no es el “esto ha sido todo”. Esto no termina con la descripción o narración de un historia. *Bhagavan* es un buen narrador de historias, compartiendo un mensaje, un mensaje universal, tras cada una de ellas.

Dijo: “¡Hey! Atención. Todos vosotros, cada uno de vosotros aquí, tiene diez mujeres”. (risas)

“Hey Swami. Con dos mujeres, un rey sufrió; con tres, ¡el otro rey murió! ¿Cómo puede apañarse uno con diez mujeres?”.

Swami dijo: “Las diez esposas son vuestros sentidos. Hay cinco sentidos de acción y cinco sentidos de percepción. Cinco y cinco son igual a diez sentidos. ¡Tenéis diez mujeres!”.

“¡Oh! OK Swami. ¿Voy a vivir o voy a morir? Con diez mujeres, mis diez sentidos, ¿voy a poder vivir? ¿Quién es en este caso el esposo que debe entenderse con estas diez mujeres?”.

Swami dijo: “Tu mente es el maestro. Tu mente es el esposo de estos diez sentidos. Así es que si tu mente -el marido, el maestro-, tiene control total sobre los sentidos, tendrá una pacífica y feliz vida matrimonial. Pero si tu mente o el esposo se vuelve un esclavo de sus mujeres -los diez sentidos- tiene que danzar a su son y al final se volverá loco”.

Así es que la lección aquí es que la mente debería ser la maestra de los sentidos. “Domina tu mente y sé un maestro” (mastermind) es la línea definitiva, el mensaje de esa tarde de conversación con *Bhagavan*.

### **“Debéis lograr un 100%”**

Swami le preguntó a un estudiante: “¿Cuántos puntos obtuviste?”.

Ese Chico dijo: “Swami, logré el 85%”.

“¿Y qué pasó con los otros 15 puntos? Tendrías que haber logrado 100 puntos. No puedes decir ‘85’. ¿Qué pasa con los otros 15?”.

Luego, Swami añadió: “Cometiste 15 errores. Sientes haberlos hecho. No digas, ‘obtuve 85 puntos correctos’ cuando también hubo 15 incorrectos, porque el fin de la cultura es la perfección. Por eso, deberías obtener un 100% y no menos de eso”.

### **25 de septiembre de 2002**

#### **“¿Qué es la sociedad?”**

Y luego, el 25 de septiembre de 2002, fuimos bastante afortunados porque se mencionaron muchos puntos espirituales en la conversación con Swami. Como es habitual, después de concluir las entrevistas, se sentó mirando fijamente a todos, recogiendo cartas de todos los chicos. ¡Oh! Todos formaron una línea recta, dando cartas una tras otra. El bondadoso, el misericordioso *Bhagavan*, recibió cartas de casi todos, y luego se sentó. Entonces, comenzó a conversar con nosotros.

Dijo: “¿qué es la sociedad?”.

Sociedad en sánscrito es *samaja*. *Bhagavan* me hizo esta pregunta: “Qué es *samaja*, la sociedad?”.

Yo dije: “Swami, un grupo de individuos”.

*Bhagavan* dijo: “¡No!”.

Siempre estoy preparado para esa clase de respuesta o contestación de Swami. Prefiero incluso dar respuestas erróneas, porque entonces podemos conseguir más información de Él. A veces, también constituye una estrategia espiritual o una manipulación religiosa o una técnica de administración humana (risas). Así es que dije, “grupo de individuos”.

“No, no”, dijo Swami. “El significado exacto de la palabra ‘*samaja*’ es igualdad. ‘*Sama*’ quiere decir ‘igual, igualdad’. ‘*ja*’ significa ‘nacido de’. Así es que ‘*samaja*’ quiere decir ‘nacido de la igualdad’, eso que es de igual inclinación, eso que es ecuaníme, donde existe la igualdad. ¿Cómo puedes decir ‘un grupo de individuos’?”.

Entonces pregunté, ¡Swami, ¿cuál es la diferencia entre el individuo y la sociedad?”.

*Bhagavan* dijo: “El individuo siempre es egoísta. El individuo siempre tiene un interés propio. El individuo siempre aspira a obtener reconocimiento, nombre, fama y popularidad. Así, el individuo es diferente. El individuo se centra en sí mismo”.

“Oh Swami, entonces, ¿la sociedad?”.

“No, la sociedad piensa en la Creación. La sociedad piensa en la Creación, que es una dimensión superior”.

“¡Oh!, entonces Swami, ¿la Creación piensa en qué?”.

*Bhagavan* dijo: “La Creación piensa en el creador. Así, el individuo conduce a la comunidad; esa comunidad o sociedad piensa en la Creación y la Creación piensa en el Creador”.

“*Bhagavan*, ah, Swami, ¿qué explicación científica!”.

Entonces, Swami usó cuatro importantes términos técnicos en sánscrito, que os resultarán interesantes. La primera palabra es *vyesthi* (también conocida como *vyasthi*), que significa ‘individuo’. La segunda palabra es *samasthi*, que significa ‘comunidad’. La tercera palabra es *sristhi* o ‘creación’. Y la cuarta palabra es *paramesthi*, que quiere decir ‘creador o Dios’. Swami usó esas cuatro palabras –*vyesthi*, *samasthi*, *sristhi* y *paramesthi*. Ahora, ¿cómo estableció la conexión o la secuencia entre estos cuatro niveles?

*Bhagavan* dijo: “*Vyesthi*, el individuo, está centrado en sí mismo, mientras que *samasthi* o la sociedad siempre se refiere a igualdad, *samatwa*. Mediante la práctica de *samatwa* (igualdad), la *samasthi* (comunidad) siempre piensa en *sristhi* (Creación). Y esta Creación (*sristhi*) quiere experimentar *paramesthi* (al creador). Así, una conduce a la otra en una secuencia perfecta, en orden preferencial”.

### **“¿Cómo establecer la Igualdad en la Sociedad?”**

“Swami, ¿qué explicación! Tengo una pregunta simple, Swami, si me lo permites”.

“Hmm”.

“Swami, si el individuo está centrado en sí mismo, ¿cómo se puede establecer igualdad en la comunidad? ¿Cómo se instaura la igualdad? Si el individuo se centra en sí mismo, ¿es ello posible?”. Esa fue mi pregunta.

Entonces, *Bhagavan* dijo: “Igualdad no es un eslogan político. Igualdad no significa ‘similar’. No significa ‘idéntico’. ¿Qué es en este caso lo que tiene que unirse? No unidad ideológica, no unidad política, ¡no, no, no! ¿Qué es unidad? Todos nuestros corazones deberían estar unidos. Sólo la unificación de nuestros corazones, sólo la armonía de nuestros corazones confiere o concede la unidad. Eso es *samatwa*, igualdad. Nada más”.

Hoy, amigos míos, no tenemos una sociedad ideal en ningún lugar del mundo, porque nuestros corazones no están unidos. Nuestros corazones no funcionan en perfecta armonía. Así es que estamos desunidos. Eso es lo que *Bhagavan* ha dicho.

“Swami, ¿cómo tener armonía en nuestros corazones? ¿Cómo establecer la unidad? ¿Cómo?”.

*Bhagavan* dijo: “Es muy fácil”.

“Swami, ¿es muy fácil?”.

“Sí, ¿por qué no?”.

Luego, Swami explicó: “Mira. Amas a tu esposa; amas a tus hijos; amas a tus parientes. ¿No estás vinculado a mucha gente? ¿No estás conectado con diferentes personas? Sí, estás en conexión con diferentes personas. Estás en perfecta unión con otros a través del vínculo del Amor. Y si este Amor se expande más allá, si este Amor se ensancha más y más allá, nuestros corazones se pueden unir fácilmente. Nuestros corazones pueden unirse, pueden funcionar en perfecta armonía.”

**22 de septiembre de 2002**  
**“Conozco a todo el mundo”**

Esto tuvo lugar el 22 de septiembre. Swami se sentó relajado en la varanda, mirando a la multitud de devotos, balneario Su mano y bendiciéndoles. Luego, intercambió sonrisas con los estudiantes.

Llamó a un muchacho: “Ven aquí”. Ese chico es un estudiante de clase MBA, Master de Administración de Negocios. Viene de Hyderabad, la capital del estado de Andhra Pradesh, India. Swami le llamó.

“*Hmmm*, ¿un Chico MBA?”.

Él dijo: “Sí Swami. Soy MBA”.

“¿Eres de Hyderabad?”.

“Sí Swami. Soy de Hyderabad”.

Entonces, nos miró y dijo: “¿Sabéis?, antes de incorporarse al programa de MBA ha estado viniendo aquí durante cinco años. Rezó y rezó a Swami para poder ser admitido en nuestra Universidad. Así es que ahora le véis aquí”.

“Oh Swami, ¿es así?”.

“Sí”.

Y luego dijo mirando a los demás estudiantes: “Muchachos, creéis que no os hablo. Creéis que no os conozco, pero conozco a todo el mundo. Puedo no hablaros, pero os conozco a todos. Lo sé todo sobre todos; no tengo que hablaros. ¡Véis!, sabía sobre este chico. ¿No es suficiente prueba de que os conozco también a vosotros? ¿No es suficiente? Conozco a todo el mundo”.

Y luego dijo: “*Hmmm*, hace cinco días tus amigos de Hyderabad vinieron aquí, ¿verdad?”.

Dijo: “Sí Swami. Así es”.

“*Hmmm*, también pasaste algún tiempo con ellos”.

“Sí Swami”.

“Te hablaron”.

“Sí Swami”.

“¿Dónde estoy? Estoy en todas partes. ¿Sobre qué te hablaron? ¿Qué te dijeron?”.

“Swami, todo estaba bien”.

“No, no, no. ¿Te lo digo?”.

“Nada excepcional Swami”.

“Oh, no. ¿No te preguntaron que por qué Swami no te hablaba? ¿No te interrogaron sobre lo que les decía Swami a los estudiantes cada día?”.

“Swami, sí”.

“Entonces, ¿por qué no me lo dices? Lo sé. ¿Por qué no me dices lo que ya sé?”.

Luego, Swami dijo: “¿Te digo quién vino a verte? El hermano de un compañero tuyo. ¿Cómo se encuentra ahora?”.

“Swami, está bien”.

“¿Por qué no me lo cuentas? Un compañero busca trabajo. Oh, él tendrá unas citas mañana, ¿te lo digo?”.

“Sí Swami, me lo dijo”.

“Entonces, ¿por qué no me lo cuentas?”.

Swami empezó a hablarnos sobre los amigos de este chico, de sus problemas, del propósito de su visita y de los detalles de sus conversaciones.

Os lo aseguro, ¡empezamos a sudar! (risas). ¡Oh, Dios! Si empieza a hablar acerca de cada uno de nosotros... Bien, seguramente sentiríamos deseos de escapar corriendo (risas). Todas esas cosas, ciertas cosas, es mejor dejarlas sin destacar. Así es que, ¿qué se le va a hacer?

### **“¿Educación moral en un mes?”**

Y luego se dirigió al mismo chico: “Hey, muchacho, tenéis una Rama de Juventud en la Organización Sathya Sai en Hyderabad”.

“Sí, Swami”.

“Tus amigos pertenecen a ese ala de Juventud”.

“Sí, Swami”.

“Hmmm, ¿qué hacen ahora?”.

Él dijo: “Swami, van a hospitales. También visitan cárceles. Visitan hogares para ancianos y van a colegios y enseñan educación moral a los niños”.

“Muy bien, ¿por cuánto tiempo?”.

“Un mes, Swami”.

“Oh, oh. ¿Enseñan educación moral en sólo un mes? ¡Oh, muy bien! Aunque estos chicos pasán aquí varios años, no han asimilado esta enseñanza. ¿Podéis impartir toda la educación moral en un mes?”.

“Lo siento, Swami”.

“No, no, no”.

Entonces preguntó, “¿Qué significa educación moral?”.

Él respondió: “Swami, dentro de la educación moral se enseña lo que es bueno y lo que es malo”.

“¡Oh, oh! Entonces, ¿qué es bueno y qué es malo?”.

“Swami, en otras palabras, ¿correcto o incorrecto?”.

“Oh, vale, ¿qué es correcto y qué incorrecto?”.

Swami siguió así hasta que el chico quedó anulado, hasta que levantó sus manos así, como diciendo: “Por favor, déjame solo, Swami”.

Luego: “Oh, oh”.

El Chico dijo: “Moralidad”.

“Oh, oh, ¿qué es moralidad?”.

“Swami, por favor, no lo sé”.

### **“*Neethi, reethi, khaythi y jaathi*”**

Entonces, ¡Swami comenzó a darnos la respuesta! En este punto, Swami de nuevo usó cuatro importantes términos en sánscrito que son interesantes.

(como algo aparte, quiero decir que podría empezar a compartir las otras cosas que Swami dijo, como “¿qué comiste en el almuerzo?”. Eso está bien para los muchachos, pero nosotros, a esta edad crecida, como jóvenes adultos –si queréis que nos llamemos así (risas)-, necesitamos escuchar ciertas cosas que contengan algún mensaje. ¿No creéis?).

¿Cuáles fueron las cuatro palabras que Él usó? Una fue *neethi*. La segunda fue *reethi*. La tercera palabra fue *khaythi* y la cuarta fue *jaathi*. *Neethi*, *reethi*, *khaythi* y *jaathi*. Él usó estos cuatro términos y a continuación comenzó a explicarlos. Las cuatro palabras se engloban bajo el tema de la “educación moral”.

Swami dijo: “*Neethi* significa ‘verdad’ y nada más que ‘verdad’. La segunda, *reethi*, significa ‘la práctica de la Verdad, la adherencia a la Verdad’. Seguir el camino de la Verdad es *reethi*. La tercera, *khaythi*, significa superficialmente, externamente. *Khaythi* puede significar ‘nombre y fama’, pero no. *Khaythi* es *thyaga* o sacrificio. Y la cuarta palabra, *jaathi*, quiere decir ‘raza humana’”.

Así, *jaathi* es que pertenecemos a la raza humana, que se denomina *manava jaathi*. Merecemos ser miembros de la raza humana si tenemos *khaythi*, que es *thyaga* o sacrificio. Y este sacrificio o *thyaga*, llamado *khaythi*, es posible si seguimos el camino de la Verdad, *reethi*. Seremos capaces de seguir el camino de la Verdad, *reethi*, si sabemos qué es la Verdad, *neethi*.

En otras palabras, si se entiende la Verdad, *neethi*, ésta puede seguirse mediante *reethi*, el procedimiento adecuado. Eso conduce a *thyaga*, sacrificio, que es *khaythi*. Esto nos brinda a todos la reputación final de nombre y fama, haciéndonos merecedores de ser llamados *jaathi*, o de la raza humana. ¿Soy claro? Eso es lo que *Bhagavan* explicó aquella placentera tarde.

### **“Dios es vuestro verdadero amigo”**

Entonces, con un humor más ligero, le preguntó a ese muchacho: “¿Tienes amigos?”.

El chico respondió: “Swami, tengo unos cuantos amigos”.

“¿Unos cuántos amigos? ¡No, no, no!”.

Le preguntó a otro muchacho: “¿Cuántos amigos tienes tú? Antes de que respondiera, Swami le dijo: “Tienes muchos amigos, lo sé”.

Entonces añadió: “¿Quién es vuestro verdadero amigo?”.

Ellos se quedaron pensando.

*Bhagavan* dijo: “Dios es vuestro verdadero amigo. Dios es vuestro único amigo”. Y Swami dio una bonita definición de la palabra “amigo”. En inglés, decimos: “un amigo es necesario si lo es de verdad”.

Eso es lo que *Bhagavan* dijo: “¿Quién es un verdadero amigo? Aquel que siempre estará en compañía vuestra, que nunca os traicionará, que nunca os engañará, que nunca os abandonará en momentos de dificultad, en momentos de enfermedad, en momentos de peligro- sólo él es vuestro verdadero amigo. ¿Tenéis en la Tierra algún amigo como ese, que nunca os deje, que esté siempre con vosotros, apoyándoos en momentos de dificultad y enfermedad? Él es Dios. Así es que, tratad a Dios como a vuestro verdadero amigo. Siempre estará con vosotros”.

### **“Hrudayam”**

Y *Bhagavan* dio la definición de otra palabra en sánscrito, *hrudayam*. “Corazón” es su significado. Pero “corazón” es una versión simple, traducida de esa palabra en sánscrito, *hrudayam*. De hecho, significa algo diferente. El corazón es físico y *hrudayam* es espiritual. Se puede hacer un trasplante de corazón, pero no un trasplante de “*hrudayam*”. El corazón se encuentra en el costado izquierdo del cuerpo humano, y es del tamaño de un puño. Pero el corazón espiritual está presente en todas partes. El corazón físico funciona al nivel del cuerpo, mientras que el *hrudayam* está más allá del cuerpo. Funciona más allá del cuerpo, más allá de los sentidos. Eso dijo *Bhagavan*.

### **“¿Cómo se dirigían a Tí?”**

Luego, *Bhagavan* comenzó a contarnos algunas historias de Su Historia, de Su Biografía, de Su propia vida. Comenzó a hablarnos de su abuelo. Todos vosotros conocéis el nombre del abuelo de *Bhagavan*. Él era Kondamaraju.

*Bhagavan* empezó a decir: “Mirad, Kondamaraju, el abuelo de este cuerpo, era el hombre más respetado del pueblo. Todos le consultaban para arreglar sus disputas familiares o sus riñas, porque Kondamaraju llevaba una vida ideal. Ningún hombre de vicios o de malos hábitos se enfrentó a él siquiera o incluso osó ponerse delante. Todos le evitaban. Solían venir por la puerta de atrás. No tenían agallas para ponerse frente a él, puesto que era un hombre de ética, de elevados principios morales”.

Luego pregunté: “Swami, ¿cómo se dirigía a Tí? ¿Te llamaba Tu abuelo por el nombre de Sathya Sai Baba?”.

Swami dijo: “No, no, no. Siempre me llamó ‘Sathya’, que significa ‘Verdad’”.

“Swami, ¿cómo te llamaba Tu madre?”.

“A veces me llamaba ‘Raja’, ‘Raja’, ‘Raja’, que quiere decir ‘rey’. Y a veces me llamaba por Mi nombre, ‘Sathya’ ‘Sathya’ o ‘Raja’, esos eran los dos nombres por los que Me llamaban cuando era joven”. Eso es lo que dijo *Bhagavan*.

### **“Los aldeanos vivían en cooperación”**

Swami dijo: “Mira, Anil Kumar. Tú conoces a los aldeanos de aquellos días”.

“Swami, soy de ciudad. No conozco la vida de los pueblos”.

*Bhagavan* dijo: “Mira, la vida de las aldeas es realmente ideal. ¿Por qué? Los aldeanos vivían en cooperación. Los aldeanos vivían en amistad. Los aldeanos siempre se ayudaban entre sí”.

“Oh Swami”

“Sabes, en esos días no teníamos molino de arroz. Traían el arroz encascarillado y tenía que ser molido. No había otra forma. Venía gente de otras áreas y de otros pueblos a ayudar a moler el grano de arroz entero. También Yo iba. Mientras trabajaban, cantaban canciones sobre Dios “Ram, Ram, Ram, Ram, Ram, Ram”. Así es cómo los aldeanos trabajaban juntos, ayudándose entre sí.

“Otra cosa. En ocasiones de boda, no tenían que comprar cosas. Un aldeano traía el arroz, otro el yogur, otro la leche y otro las hojas en las que se servía la comida. Eso era cooperación. Pero hoy, esa cooperación se ha perdido. La “cultura” significa ‘amistad’, cooperación, ayuda. Esa cultura no está hoy presente. Eso dijo *Bhagavan*”.

Y luego, Swami comenzó a recordar Su pasado. “Sabes, Anil Kumar, cuando estaba en el colegio, todos los profesores solían enviarme pequeñas notas”.

Así es que ¡Swami está acostumbrado a recibir cartas desde Su infancia! Oh, ya veo. Un hábito Divino. Pero los hábitos humanos son difíciles de erradicar. Así, Swami comenzó a recibir esas pequeñas notas de Sus profesores, mientras estudiaba en el colegio.

“Swami, ¿qué tipo de notas?”.

“Cada profesor solía escribir, ‘Swami, Sathya, ven a nuestra casa esta tarde. Prepararemos platos especiales para Tí”.

“Swami, ¿qué hacías entonces?”.

“No iba a casa de todos. No hacía eso”.

“Entonces, ¿cuál era Tu respuesta Swami? ¡Eras un niño! Ellos eran profesores, ¿Cómo les satisfacías? ¿Cómo les complacías? Habías decidido no ir, así es que ¿qué respuesta les dabas?”.

Baba explicó: “Me dirigía a ellos y les decía suavemente, ‘Señor, si voy a su casa, los otros muchachos se sentirán muy mal. ¿Cómo se sentirán respecto a Mí? Así es que por favor’. Pero solía visitar algunas casas”.

“Oh Swami, ¿por qué?”.

“Porque algunos eran muy serios. No comerían hasta que Yo fuera. Mis profesores y sus esposas tampoco comerían hasta que Yo no fuera a su casa. No comerían. Así es que tenía que satisfacerlos”.

“Swami, ¿qué comías allí?”.

“Algunas *pakodas*, algunos *vadas*. Comía sólo un poco. Incluso ahora, sabes lo que como. En esos días te puedes imaginar... ¡todavía menos!”.

“Oh Swami”.

“Entonces, solía venir a casa y decirle a mi hermano ‘ya he comido’. Se sentían muy infelices, ¿por qué? ‘Cuando se ha cocinado comida para Tí aquí, ¿por qué comes allí’. Se enfadaban mucho conmigo, Anil Kumar, ¿qué hacer?”.

“Swami, puedo entender Tu situación (risas), porque cuando hablas a otros me enfado. Pienso, ¿por qué no Me habla a mí? Así es que, como es normal, la gente sentirá no tener todas las oportunidades de estar contigo. Puedo entenderlo Swami”. Eso es lo que dije.

Luego, en el colegio, parecía que solían tener encuentros o funciones escolares. Todos los profesores se acercaban a Swami y le decían: “Swami, habla sólo Tú”.

“Señor, tan sólo estoy estudiando cuarto y quinto curso aquí. No sería correcto. Hable usted”.

“No, no, no, no. Habla Tú”.

“Así es que tenía que levantarme y hablar en todas las ocasiones”.

“Swami, ¿cuál era el sentimiento de los profesores?”.

“Oh, solían aplaudir y decir, ‘¡Oh, bien, bien, Swami! Lo que has dicho es bonito’. Eso es lo que solían decir, “Swami, realmente magnífico, realmente magnífico”.

### **20 de septiembre de 2002** **“Precioso reloj con diamantes”**

Esta es lo que pasó el 20 de septiembre de 2002. Bien, ese día Swami quería que nuestro Vice-rector dijera unas palabras. El Vice-rector, en su breve charla, mencionó dos milagros. El primero se refería a un milagro para un devoto de Suecia. Swami le materializó un reloj, un bonito reloj de diamantes. Pero ese caballero no se lo puso hasta el día siguiente.

Swami dijo: “¿Por qué no te lo pusite? ¿Dónde está el reloj?”.

El caballero sonrió y se mantuvo callado.

El tercer día, Swami preguntó, ¿dónde está el reloj?”.

“*Hmmm, Hmmm*”, dijo.

“El cuarto día, Swami preguntó de nuevo, ¿dónde está el reloj?”.

El caballero dijo: “Swami, lo siento. No me lo pongo porque cuando regrese a Suecia, las autoridades del aeropuerto me pedirán el recibo. ‘¿Dónde está el recibo?’ Tendré graves problemas sin él”.

“Oh, ¿quieres el recibo?” (risas).



“Swami, bueno, no sé”.

“Oh, ya veo”.

Entonces, con un movimiento de Su mano, lo puso delante, ¡materializó el recibo y se lo dio! “No te preocupes. No tendrás ningún problema en el aeropuerto. Puedes enseñarlo y marcharte”.

Pero este hombre de Suecia tenía una mente científica. Leyó el recibo, verificó la fecha y anotó el nombre de la compañía. Llamó a la compañía.

“¿Es este reloj de su firma? ¿Es un reloj que ustedes han vendido ahí? ¿A quien se lo vendieron? Si tienen algún detalle, por favor, háganmelo saber”.

Entonces, ¿cuál fue la respuesta? “Un hombre que vestía una túnica roja y con un cabello abundante compró este reloj. Puede preguntarme cómo es que lo recuerdo, porque mucha gente que viene a la tienda a comprar”. No podemos esperar que el vendedor recuerde todos los rostros.

El vendedor dijo: “Recuerdo a este hombre de la túnica roja porque la mayoría de la gente compra el reloj y se va; coge el recibo y se marcha. Pero este hombre vino de nuevo y pidió un duplicado del recibo. Así es que le recuerdo (risas). Regresó a la tienda pidiendo un duplicado del recibo. Es por eso que me acuerdo”.

El Vice-recto añadió: “Estando aquí, Swami fue allí, compró el reloj y trajo el recibo, mientras que al mismo tiempo estaba aquí, porque *Bhagavan* está en todas partes”.

### **“He perdido el anillo”**

Y el Vice-rector mencionó otra experiencia. Swami visitó el área de Nagaland. Visitó los Himalayas. Visitó el país a lo largo y ancho. Swami materializó un anillo para un joven de Chitagand. Ese hombre, era un obrero que trabajaba en la carretera haciendo labores de construcción.

El hombre perdió el anillo. Empezó a llorar y vino a Puttaparthi. “Swami, he perdido el anillo”.

“¿Has perdido el anillo? ¿Cómo lo has perdido?”.

“Swami, soy un obrero, trabajando para hacer carreteras. Así es que ¡he perdido el anillo mientras trabajaba!”.

“Ya veo. Venga”. Materializó el anillo y se lo dio, lleno de arena (risas).

“Este anillo lo perdiste en la carretera. Le he traído junto con la arena. ¡Vamos, cógelo!”.

¡Ese es *Bhagavan* Sri Sathya Sai Baba!

### **18 de septiembre de 2002**

### **“Sé positivo para estar fuerte y sano”**

Ahora pasamos a lo que ocurrió el 18 de septiembre. *Bhagavan* preguntó a dos estudiantes algunas cosas. ¿Qué fue lo que preguntó? ¿Quiénes eran esos dos chicos? Esos muchachos habían estado en el estado de California en los Estados Unidos de América. En California, en algún lugar alrededor de Los Ángeles, hay una Universidad llamada Loma Linda University. Swami envió a estos chicos allí para que hicieran un curso sobre Administración de hospitales. Los Chicos regresaron de ese gran país y ahora se encuentran con nosotros.

Swami llamó a uno de ellos. Seguro que lo vistéis todo ese día. Le preguntó: ¿Cuál es la necesidad de estar fuerte y sano? Has regresado de los Estados Unidos. Has recibido enseñanza de Administración de la Salud en California, sí. ¿Cómo hacemos para estar fuertes y sanos?”. Esa fue la pregunta que le hizo.

El chico dijo: “Swami, ser positivo en la vida es el camino, la garantía para estar fuerte y saludable. Tener una actitud positiva. Pensar positivamente. Y entonces, Swami dijo: “Dí algo sobre ser positivo. ¿Qué quieres decir con una actitud positiva? Dí algunas palabras”.

¡Simplemente así! Swami quiere que todo el mundo esté siempre preparado. No te da un lapso de varios días para que te prepares para hablar sobre un tema. “¡Ahí, venga! Levántate”. Así, todos deberíamos estar preparados, eso es todo. Y ese Chico empezó a hablar.

Dijo: “Baba es el mejor ejemplo de una actitud positiva, porque swami siempre es positivo. Él nos habla a todos. Espera que se produzca algún cambio en nosotros. Piensa que algún día habrá una transformación en nuestra vida. *Bhagavan* es siempre positivo. Podemos cometer uno o dos errores, o incluso más, pero Él piensa en nuestras cualidades positivas. Así, nos lo asegura Él”.

Así es que Él es así de positivo. En una ocasión, cuando se estaba llevando a cabo el proyecto del agua, cuando el proyecto del agua estaba en marcha a todo ritmo, dijo: “Estoy listo para vender *Prashanti Nilayam*. Estoy preparado para hipotecar *Prashanti Nilayam*. No quiero nada. Quiero poner agua a la gente sedienta de este área. Sí, el agua es importante. Ese proyecto de agua es importante, no la propiedad”.

### **“¿Me compraría alguno de vosotros?”**

Y así, Swami le dijo a un grupo de devotos que se encontraba a Su alrededor: “¿Me compraría alguno de vosotros? ¡Venga! Podéis comprarme. Quiero dinero ahora mismo”.

Todo el mundo dijo: “Swami, ¿comprarte? Oh Swami, no podemos, no podemos. Una anciana dijo: “Swami, yo te compraré. Vamos, te compraré ahora”.

Y Swami dijo: “¿Quieres comprarme? Vamos, paga el precio y tómame”.

Y entonces, esa anciana dijo: “Swami, toma mi corazón y ven a mí. Pagaré el precio de mi corazón. Toma el precio de mi corazón y ven conmigo. Te compraré”.

Entonces, Baba dijo: “*Amma* (madre), ¡Soy tuyo! Tómame”. Ese es *Bhagavan Sri Sathya Sai Baba*.

Así es que, podemos tener a *Bhagavan* a cambio de nuestro corazón, no de dinero. Y entonces, el muchacho hizo mención de dos estados: en uno, venimos a *Bhagavan*. En el estado más alto, ¡*Bhagavan* viene a nosotros! Eso es lo que el chico dijo en el transcurso de su charla.

### **“Quiero servirte”**

También contó otra cosa. Allí en Kodaicanal, un anciano se dirigió a Swami y dijo: “Swami, quiero servirte”.

“¿Qué?”

“Quiero servirte”.

“¿Quién eres tú?”.

“Swami, soy un doctor. Quiero servirte en el hospital”.

Swami dijo: “Ciertamente, te daré una oportunidad”.

Mencionando esto, el muchacho dijo: “Cuando tanta gente espera una oportunidad para servir a Swami, independientemente de su edad, a nosotros los estudiantes se nos brinda la ocasión. Debemos hacer el mejor uso de ella”. Eso fue lo que afirmó el muchacho.

Y luego, Swami dijo mirando a los demás: “Este anciano quiere servirme, mientras vosotros, muchachos, ya estáis conmigo. Entended lo afortunados que sois, ¡lo afortunados que sois! Dios

nunca os abandonará. En medio de la tempestad, en mitad de la tormenta, Él os mantendrá y nunca os dejará caer. Comprended esto”.

Y entonces, el chico añadió: “Mucha gente teme a Dios. No, no, no. Este Dios, *Bhagavan Sri sathya Sai Baba* os dice que no tengáis miedo a Dios. Amad a Dios y sentid Amor por Él. Podéis temer al pecado. Debéis temer al pecado y amar a Dios”. Eso dijo ese chico.

### “Hizo a los chicos muy felices”

Anteriormente, este muchacho fue estudiante en el Colegio de Primaria de Swami en Ooty. Como sabéis, los recién admitidos no son felices en un lugar nuevo. Así, al parecer, todos los jóvenes se reunieron y lloraron a voz en grito (similar a nuestro tono alto al cantar *bhajans*) porque sentían nostalgia. Gradualmente, a medida que pasaba el tiempo, dejaron de sentirse nostálgicos.

Y parece que, en una ocasión, cuando tenían mucha nostalgia y todos los Chicos lloraban, Swami visitó su colegio en Ooty, donde ellos estaban estudiando. Distribuyó dulces, caramelos y galletas entre todos, pasando allí el festival de *Deepavali*, haciéndoles muy felices a todos. Este muchacho comenzó a evocar esos días.

### “¿Cómo está tu madre?”

Después de que Swami oyó esta charla, llamó a otro chico: “¿Cómo se encuentra tu madre?”.

“Swami, Swami”.

“*Hmmm*, lo sé. Tu madre tiene algún tipo de fluido en los pulmones. No se encuentra bien”,

“Swami, hace tiempo ella sufrió de cáncer. Tú la curaste”.

“¡Hey! Eso fue hace mucho tiempo. Ahora, tiene un fluido en los pulmones. ¿Cómo está?”.

Él materializó *vibhuti*. “Envíale esto a tu madre. Mándaselo por correo postal. Se pondrá bien”. Esto demuestra la preocupación de Swami por todo el mundo.

Y a continuación, este estudiante mencionó su propia experiencia. Parece que su madre se encontraba seriamente enferma. Recibió una llamada de teléfono de su padre: “Hijo, tienes que venir. Tu madre quiere verte”.

En esos momentos, este chico estaba haciendo su primer año de Master en Ciencias. ¿Cómo podía irse sin permiso de Swami? Estab tratando de comunicarle esto a Swami, pero no le encontró. ¡Nuestro Dios juega al juego del “escondite” cuando más le necesitamos!

Entonces, de pronto, después de tres días, Swami dijo: “¿Qué quieres?”.

“Swami, mi...”.

“¡Oh! Has recibido una llamada de teléfono de tu padre. Te ha pedido que vayas a casa. No te preocupes. Envía este *vibhuti* a tu madre. Se pondrá bien”.

Luego dijo: “No, no, no, no. Vete, vete, vete a Mumbai. Vete a ver a tu madre y regresa”.

Puesto que su madre estaba seriamente enferma, quería ver a su hijo desesperadamente.

“Así es que, toma este *vibhuti* y vete a dárselo a tu madre”.

Y diciendo esto, Swami salió, caminó unos cuantos pasos y dijo: “Vete, vete”.

El muchacho pensó que debía marcharse inmediatamente. Hizo su equipaje y se fue a esperar al autobús a la ciudad. Al poco tiempo, llegaron unos cuantos amigos y dijeron: “¡No, no, no” Swami quiere que regreses ahora mismo”.

Entonces, regresó donde Swami le esperaba. Swami dijo: “¿Qué te ha ocurrido?”.

“Swami, dijiste ‘vete’”.

“¡No, no! quiero que vayas a la sala de entrevistas, no que te vayas fuera”. (risas)

El muchacho entró en la sala de entrevistas. Entonces, Swami dijo: “¿Dónde vas?”.

“Swami, debo ir a Mumbai”.

“¿Cómo irás?”.

“Swami, he de coger un autobús hasta la ciudad y allí tomar el tren”,

“¿Cómo te voy a enviar de esa forma? ¿Crees que no sé lo sería que es la situación? No te preocupes. *Hmmm*, vamos, cógelo”.

Con un movimiento de Su mano, materializó un billete de Air India (risas) con el nombre del chico escrito en él. “¡Venga!”.

Swami llamó a otro devoto: “Lleva a este muchacho en coche hasta el aeropuerto”.

El chico voló hasta su casa. Nadie sabía que llegaba. Fue directamente a su casa y llamó a la puerta. Su madre, que estaba seriamente enferma, se levantó de la cama y abrió la puerta. “¡Hola hijo! ¿Cómo estás?”.

Ese es el milagro de Sai. Eso es lo que él dijo. ¿Véis? Ese es *Bhagavan*. Además de que Swami le dio dinero, también le dio un billete de vuelta de Air India para que pudiera volver e informar al colegio inmediatamente.

Y cuando regresó dijo: “¡Swami, mi madre está bien!”.

“Oh, oh”.

“Gracias Swami. Has curado a mi madre”.

Y *Bhagavan* respondió: “No la he curado. La fe la ha curado. Sus oraciones la han curado”.

Así, si tenéis fe y rezáis, habrá respuesta. Eso es lo que dijo *Bhagavan*. Y al parecer, un día, Swami le dio un huevo al muchacho.

“¿Comes huevos?”.

“Swami, no como huevos”.

“Si Swami te lo da, ¿no lo comes?”.

“Swami, ¿un huevo?”.

“Está bien, cómetelo, venga”.

Entonces, Swami dijo: “¡Venga, rómpelo!”.

Cuando lo abrió era un dulce (risas) No era un huevo. Era un caramelo. ¡Eso es lo que hizo! Pero, ¿por qué?

Swami dijo: “Te lo doy porque hoy es el día de Pascua (risas). Por eso te lo doy”.

Muchas gracias

¡Qué *Bhagavan* os bendiga!

***Om Asato Maa Sad Gamaya***

***Tamaso Maa Jyotir Gamaya***

***Mrtyor Maa Amrtam Gamaya***

***Om Loka Samastha Sukhino Bhavantu***

***Loka Samastha Sukhino Bhavantu***

***Loka Samastha Sukhino Bhavantu***

***Om Shanti Shanti Shanti***

***Jai Bolo Bhagavan Sri Sathya Sai Baba Ji Ki Jai!***

***Jai Bolo Bhagavan Sri Sathya Sai Baba Ji Ki Jai!***

***Jai Bolo Bhagavan Sri Sathya Sai Baba Ji Ki Jai!***